

THE NUTCRACKER SUITE

Duke Ellington and His Orchestra - Philips B 47048 (versión original)
Grabado en Los Angeles en 26 / 5 / 60 y 22 / 6 / 60

por Jorge Vall Escriu

FORMACION

SAXOFONES

Johnny Hodges
Harry Carney
Paul Gonsalves
Russell Procope
Jimmy Hamilton

TROMPETAS

Ray Nance
Willie Cook
Andrés Meringuito
Eddie Mullins

TROMBONES

Juan Tizol
Lawrence Brown
Britt Woodman
« Booty » Wood

BATERIA

Sam Woodyard

BAJO
Aaron Bell

PIANO : Duke Ellington

CARA I

Overture

Toot Toot Tootie Toot (Dance of the Reed Pipes)
Peanut Brittle Brigade (March)
Sugar Rum Cherry (Dance of the Sugar-Plum Fairy)
Entracte

CARA II

The Volga Vouty (Russian Dance)
Chinoiserie (Chinese Dance)
Dance of the Floreadores (Waltz of the Flowers)
Arabesque Cookie (Arabian Dance)

El que Duke Ellington se haya atrevido a preparar musicalmente en jazz, la suite *Cascanueces* de Tchaikovsky, resultará para algunos una verdadera barbaridad. o bien una irrespetuosidad a su autor. Sin embargo, notorio es decir que muchos han sido los músicos dedicados a la música sinfónica, que han ido a inspirarse en los motivos folklóricos africanos, para componer luego partituras que ellos han firmado, sin derecho aparente. Este es el caso de Ravel con su célebre *Bolero*, o bien el canto espiritual negro que forma parte de la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, de Dvorak. Duke Ellington, no ha hecho más que sentirse atraído por la partitura de Tchaikovsky, para dar su punto de vista jazzístico de la misma.

El logro de dicha partitura en jazz, es sencillamente digno y logrado. No se puede decir que el Duke sea un entrometido en lo ajeno, en ningún aspecto, porque cuando su resolución se halla en juego, su fuerza y personalidad musical se manifiestan plenamente, sea cual sea la forma primitiva de su partitura.

El jazz tiene eso, que es jazz en todo momento, cuando lo es, claro. Es chocante, divertido y a la vez emocionante escuchar el baquetear del « swing » sobre el popular *Vals de las Flores*, por ejemplo, lleno de la personalidad musical del Duke, arrastrando a toda la orquesta, como en los demás temas que no decaen ya desde un principio.

De la cara I, cabe señalar la *Overture*, que da paso a que el oyente se sienta más predispuesto en el sentido musical de la obra, a un ritmo movido aunque no muy rápido. Los solistas por orden son: Paul Gonsalves, que aparece en este disco de Ellington nuevamente, « Booty » Wood y Ray Nance, aunque en definitiva la parte orquestal

